

autorizados de las cartas. La masa imponente de datos, arrojados por el análisis de los textos, corre el peligro de hacer perder el hilo del razonamiento al lector. Hubieran venido muy bien unas conclusiones parciales al final de las tres partes del trabajo.

Así como ha quedado, la obra de Díaz Rodelas se presenta como un libro de consulta para quien quiera interpretar los textos paulinos que hablan de la Ley. Echamos de menos, sin embargo, un estudio del término «Ley» en San Pablo.

La edición es muy cuidada: presenta una excelente y extensa bibliografía, realmente muy útil para el estudio de San Pablo, y los acostumbrados índices bíblico y de autores.

Claudio Basevi

Troels ENGBERG-PEDERSEN (ed.), *Paul in his Hellenistic Context*, T&T Clark, «Studies in New Testament and Its World», Edinburgh 1994, 341+XXVI pp., 14 x 22, ISBN: 0-567-09694-7.

El libro es el resultado de un simposio entre expertos celebrados en Copenhague en 1991 sobre el tema del *background* helenístico de San Pablo. A la hora de publicar los diez ensayos, que corresponden a las ponencias de la reunión, se ha escogido un título ligeramente distinto, como explica la interesante introducción: se ha escogido *context* en lugar de *background*, porque los participantes estuvieron de acuerdo en considerar a San Pablo como un elemento activo en la cultura helenística y no un simple sujeto pasivo de ella. A lo largo de los trabajos, explica Troels Engberg-Pedersen, se llegó a la conclusión de que los términos «helenístico» y

«judío» no se oponen, como habían mantenido siempre los estudiosos de San Pablo, sino que, según las áreas geográficas, se complementan y especifican. Por esto parece que hoy se puede superar el clásico dilema de un Pablo judío o griego.

A pesar de las promesas de la introducción, que resulta uno de los capítulos más logrados de esta obra, los ensayos no corresponden a la ambición del planteamiento. Se trata siempre de visiones muy parciales, de aspectos muy concretos, y sin pretensión de agotar un tema, sino simplemente de formular correctamente unas preguntas. El lector no encontrará en el libro ni una visión de conjunto ni un estudio detallado de los paralelos literarios o conceptuales. Todo se queda en perspectivas y sugerencias. De todos modos, el libro puede resultar interesante para abordar el estudio de las raíces helenísticas de San Pablo.

Claudio Basevi

Pierre GRELOT, *Jésus de Nazareth, Christ et Seigneur*, Edit. du Cerf («Lectio Divina», 167), Paris 1997, v. I, 473 pp., 13,5 x 21, ISBN: 2-204-05493-3.

El plan de la obra comprende dos volúmenes. El primero, éste que reseñamos, trata de la vida y obra de Jesús hasta el final de su predicación, circunstancia que Grelot llama «la crisis galilea». En el segundo volumen, todavía no publicado, se tratará del desenlace de la vida de Cristo, trágico y glorioso al mismo tiempo. En todo el estudio subyace una clave fundamental: los textos evangélicos constituyen una relectura de los hechos y dichos de Jesús efectuada a la luz de su resurrección. La raíz histórica aparece en muchos deta-

lles significativos. Sin embargo, las tradiciones mantenidas, así como la perspectiva desde la que son presentadas, ponen en evidencia lo que conduce al lector al reconocimiento de Jesús de Nazaret como Cristo y Señor, manifestado bajo un nuevo ángulo por su resurrección de entre los muertos. Por otro lado, se contemplan los hechos y dichos de Jesús a la luz de las Escrituras. Pero, al mismo tiempo y a la inversa, la gloria de Cristo resucitado muestra el cumplimiento de dichas Escrituras.

Apunta el interés que también en nuestros días despierta la figura de Jesús, punto de partida de una corriente religiosa que lo coloca en el centro de su fe. Por otro lado, el nombre de cristianos que reciben sus seguidores diez años después de su muerte en Antioquía, permanece y es venerado en el mundo entero por millones de hombres y mujeres. De ahí que otro libro sobre Jesús tenga siempre su razón de ser. Comienza presentando las fuentes tanto judías, como romanas y cristianas con las que el investigador se encuentra al emprender su estudio sobre Jesús de Nazaret. También se ocupa del medio geográfico, político y religiosos en que se desarrolla esta historia. A esta sección (pp. 17-96), llamada «Prologue», sigue la Primera parte titulada Jesús de Nazaret (pp. 98-374). En ella hace un amplio y detenido recorrido por las diversas etapas de la vida de Jesús. Comienza con el relato del Bautismo y de las Tentaciones. Luego en una primera sección, titulada «El Profeta de Galilea», habla de la predicación de Cristo, al mismo tiempo que trata de sus milagros, de los discípulos y de la oposición que suscita, sobre todo por parte de los fariseos. Sigue una sección titulada «Intellude: le grand tournat du ministère». En ella habla de la crisis de Galilea, iniciada con las polémicas sus-

citadas tras la multiplicación de los panes y los peces y las exigencias del Maestro para ser su discípulo. Sigue con la Transfiguración y los diversos anuncios de su pasión, muerte y resurrección, para referir como Jesús abandona Galilea y parte para Jerusalén. Aquí termina este primer volumen.

Fiel al método asumido, Grelot se esfuerza por respetar escrupulosamente la doble exigencia de una investigación científica rigurosa y una fe arraigada en los evangelios. De ahí se deriva una exposición interesante y, al mismo tiempo, formativa para lectores con una básica formación teológica y bíblica. En el tema de la historicidad repite su distinción entre historial e histórico. Este concepto se aplica al relato escueto de unos hechos ocurridos, realizado desde la máxima neutralidad posible. En cambio el concepto de historial encaja en las narraciones verídicas de unos determinados acontecimientos, que al mismo tiempo se interpretan y se utilizan para un determinado fin, como es en el caso de los hagiógrafos que, junto a la transmisión de unos hechos, tratan de hacer comprender su significado y su valor en orden a la comprensión del Misterio de la Salvación que con Cristo se realiza (cfr. pp. 100, 118, 401).

En general, su postura es muy mesurada y aceptable. En el orden de los hechos sigue de ordinario al IV Evangelio. Así, por ejemplo, sitúa la expulsión de los mercaderes del Templo en el inicio de su vida pública (cfr. p. 176 ss.). Cuando trata del relato de Jn 6, siguiendo la teoría de Bultmann aunque no lo cita, estima que los vv. 51b-58 son seguramente una adición posterior. No da razones de esta afirmación, aunque reconoce la estrecha conexión entre los vv. 32-51a y los siguientes. También en este pasaje refiere la pos-

tura de Boismard-Lamouille en su estudio sobre los estratos redaccionales del IV Evangelio. En tono crítico, opina que es un intento de poner demasiado orden en una composición bastante desordenada (cfr. p. 396, nt. 2).

En conjunto es un trabajo bien documentado y realizado con la pericia y larga experiencia que caracteriza a P. Grelot. Contribuye, sin duda, a un mejor conocimiento de la figura de Jesús de Nazaret, Cristo y Señor.

Antonio García-Moreno

Martin HENGEL y Anna Maria SCHWEMER, *Paul Between Damascus and Antioch: The Unknown Years*, traducción de John Bowden, Westminster John Knox Press, Louisville 1997, 530 pp., 22,8 x 15,3.

El historiador alemán, Martin Hengel, se ha distinguido por su clara defensa del estudio histórico, salvándolo de los prejuicios ideológicos del teólogo, y a veces, de la simple incompetencia. En particular, Hengel ha batallado por el valor histórico de los *Hechos de los Apóstoles*. Esta nueva obra, escrita en colaboración con Anna Maria Schwemer, tiene gran importancia para la investigación historiográfica paulina, pues se centra precisamente en los años desconocidos de la vida de San Pablo. El libro es continuación de su obra *The Pre-Christian Paul* (1991).

«Entre Damasco y Antioquía» es el espacio de tiempo, entre trece y quince años más o menos (del 33 al 46 ó 48/49) en el que la información sobre Pablo se limita al inicio y al final del período, es decir, a su misterioso encuentro con Cristo en Damasco y al concilio en Jerusalén. Hengel, que

siempre ha defendido que en Pablo la biografía y la teología van juntas, afirma que fue en estos años, de los que sabemos tan poco, en los que el gran apóstol de los gentiles desarrolló con plenitud el sentido de su misión y su teología.

La visión en el camino a Damasco fue el momento crucial en la vida de Pablo y la base de su mensaje a los gentiles. Rechaza Hengel la idea de que hubiera etapas posteriores en las que el apóstol desarrollara su teología. El encuentro con Cristo resucitado fue un acontecimiento completo y radical y la clave para comprenderle. Es decir, Pablo en Damasco es ya la primera teología cristiana que conocemos y «las modernas consideraciones psicológicas que se hacen al respecto sólo llevan a banalidades casi intolerables». Sobre Arabia (Lucas no dice nada al respecto), Hengel defiende que Pablo no fue en busca de la soledad sino en audaz independencia de espíritu misionero (la costumbre judía era ir en parejas). Además, el viaje le daría ocasión de reflexionar sobre Abraham, la circuncisión y la ley.

Si en Pablo, biografía y teología van juntas, Hengel extiende la idea a la geografía de Pablo pues no hay historia sin geografía, ni hay cristología sin geografía. Escribe Hengel: «el pensamiento de Pablo y sus ideas eran mucho más ricos que lo que conceden nuestros razonamientos teológicos modernos, reducidos como están por la Ilustración, e interpretándole en clave moral, idealista o existencialista. (...) En donde la misión se lleva a cabo con tal pasión teológica de una forma que es completamente nueva en la historia del mundo, deben estar presentes consideraciones geográficas fundamentales. No hay historia sin geografía, y eso es tam-